

ATTARD, Stefan M., *The Implications of Davidic Repentance. A Synchronic Analysis of Book 2 of the Psalter (Psalms 42-72)* (Analecta Biblica 212; Gregorian & Biblical Press, Roma 2016). xxvii + 545 pp. ISBN: 978-88-7653-689-2. € 40,00

Se trata de una tesis doctoral presentada en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y dirigida por el Prof. Dr. G. Barbiero.

El *contenido* de la obra está articulado en cuatro partes, precedidas de una introducción (propósito y metodología) y coronadas por siete apéndices de correspondencias léxicas relativas a las distintas partes de libro, por una cuidada y abundante bibliografía y por un índice de autores.

La primera parte, integrada por seis capítulos, aborda las relaciones léxicas y temáticas entre los salmos que el A. denomina Coré I (Sal 42-44), el asafita Sal 50 y el davídico Sal 51. La segunda parte, desarrollada a lo largo de ocho capítulos, estudia lo que el A. considera salmos de David II (Sal 51/52 – 71/72). La tercera parte, compuesta de cuatro capítulos, trata de establecer los paralelismos entre Coré I y David II. La cuarta parte estudia los elementos inclusivos (*peripheries*) de lo que el A. considera Libro II del Salterio (Sal 42-72), entre otros la relación entre Sal 42-44 y 69-71 y los salmos “reales” 45 y 72. Las conclusiones se centran principalmente en la unidad de Coré I, la unidad de David II y los paralelismos entre ambas secciones.

El *propósito* del A. queda reflejado en el título del libro. Pretende demostrar la centralidad de los Sal 50-51 en el conjunto de Coré I y David II (progreso retórico en ambas secciones): la persecución a la que se vio sometido David en su exilio refleja la del propio pueblo de Israel. La razón de ambas persecuciones exílicas es diseñada en los Sal 50-51, que evidencian que Israel solo alcanzaría la salvación a través de la conversión y el arrepentimiento. Los Sal 50-51 enlazarían temáticamente con los Sal 42-49, hacia atrás, y con los Sal 52-72, hacia adelante.

El *iter laboris* que adopta el A. va urdiendo una inteligente trama entre los Sal 42-44; 45-48 (respuesta a la cuestión planteada en los tres anteriores); 50-51 (su posición respecto a los Sal 42-49); 52-55; 56-60, con el vínculo de unión entre Sal 56 y Sal 55, que desemboca en el conjunto Sal 52-60; 61-64, que el A. estudia en relación con Sal 52-60 (vínculos léxicos); 65-68; 69-71; 72. A continuación expone los paralelismos entre Sal 42-49 (Coré I) y Sal 51/52 – 71/72 (David II): relación entre Sal 42-44 y 52-60; entre Sal 46-48 y 65-68. Así llega el A. a las conclusiones de la relación entre Coré I y David II, representadas sobre todo por los Sal 49; 69-71; 72.

La *metodología* utilizada por el A. es explicada minuciosamente en la Introducción y queda parcialmente reflejada en el subtítulo del libro. Se sitúa en línea con la crítica sincrónica (canónica) de Labuschagne, Steinberg y Barbiero, y cree de ese modo poder poner de relieve detalles y aspectos que han pasado desapercibidos a los diversos acercamientos diacrónicos (19). Pero, amén de los riesgos que implica una lectura sincrónica de cualquier libro bíblico, el A. recurre sistemáticamente a otro trámite no menos arriesgado y de dudosa eficacia hermenéutica: las afinidades léxicas que vinculan entre sí los diversos grupos de salmos examinados (véase párrafo previo).

Bastan algunos ejemplos para poner de relieve el movedizo terreno de las correspondencias léxicas. Según el A. (72), la presencia de עמים en Sal 45,6.18 da pie a relacionarlo con Sal 46 (גיים en v. 7) y con Sal 47 (גיים en vv. 4.9 y עמים en v. 10). Pero el término גיים aparece 59 veces en Salterio y 117 el vocablo עמים, y en numerosas ocasiones en contextos análogos a los de los mencionados salmos. Las afinidades, por tanto, podrían extenderse al conjunto del Salterio. Otro ejemplo (142): la relación de los Sal 42, 44, 51 y 53, basada en correspondencias léxicas (y semánticas): ברצח בעצמותי («rompen mis huesos», 42,11), דכיתנו («nos aplastaste», 44,20), עצמות דכית («los huesos que has aplastado», 51,10), פרו עצמות חך («dispersa los huesos de tu atacante», 53,6). Pero es palmaria la debilidad de tal argumentación. Cuando el A. intenta demostrar (149) que Sal 50 es una respuesta a Sal 44, recurre a la presencia del verbo שכח en 44,18.21 y 50,22, así como a la correspondencia de 44,19 (אחור) y 50,17 (אחריך). Pero, por una parte, el cliché שכח אלהים (o שמו) es frecuente en el Salterio, y el lector no tiene por qué establecer vínculos entre los salmos que nos ofrecen tal cliché; por otra parte, los contextos en los que aparecen אחור («nuestros corazones no se habían vuelto atrás») y אחריך («y a tus espaldas echas mis palabras») son distintos. Un cuarto ejemplo (251) nos orienta en la misma dirección: la relación léxica entre הבה לנו שרת מצר («ofrécenos ayuda frente al adversario», 60,13a) y כי היית ערתה לי («porque eres mi auxilio», 63,8). Pero, si conferimos valor interpretativo a estas afinidades léxicas, deberíamos admitir también la relación intrínseca del Sal 27 (ערתה היית, v. 9) con el Sal 63 y de Sal 108 (הבה לנו שרת מצר, v. 13) con el Sal 60. Un último ejemplo (301): relación intrínseca entre el Sal 50 (ישלם לעלין נרדיך «y cumple tus votos al Altísimo», v. 14) y los Sal 65 (ישלם נר «el voto se te cumple», v. 2) y 66 (אשלם לך נדרי «cumpliré mis promesas para contigo», v. 13). Pero el cliché שלם נר aparece también en Sal 22,26 (נדרי אשלם) y Sal 116,14.18 (נדרי ליהוה אשלם), lo cual no obliga a un investigador a suponer una estrecha vinculación entre estos salmos y el Sal 50. Los ejemplos podrían multiplicarse (véanse los numerosos apéndices de correspondencias léxicas en 467-484).

No resulta fácil ofrecer una *valoración* cabal y ajustada del presente libro, especialmente por la ingente cantidad de referencias cruzadas y por el abundante material a pie de página. Llama la atención positivamente la armonía del conjunto y la lógica expositiva que imprime a la obra el A.: un trabajo, sin duda, altamente meritorio y una admirable disciplina investigadora. El libro, en consecuencia, ofrece una visión armónica y tersa de los Sal 42-72, pero ofrece patentes fisuras en la aplicación de la metodología (20-29).

En primer lugar, no parece adecuado el persistente recurso a las afinidades léxicas. De ser válida tal aplicación, parecería razonablemente imposible considerar los Sal 50-51 como un núcleo central sobre el que pivotan los Sal 42-49 (hacia atrás) y los Sal 52-72 (hacia adelante), pues las correspondencias léxicas obligarían al exegeta a ampliar los límites del conjunto de los Sal 42-72. Son tantas las afinidades léxicas en todo el *corpus* del Salterio, que numerosos expertos en literatura sálmica llegaron hace tiempo a la conclusión de que probablemente existían en el templo de Jerusalén prontuarios que incluían terminología y fórmulas a disposición de los expertos en

poesía religiosa. De ahí la acusada presencia en el Salterio de un caudal común de lexemas y frases hechas.

Otro tanto cabría afirmar de la temática que el A. destaca como aglutinante de los Sal 42-72: la figura real de David como representante del pueblo, la confesión de su delito y el restablecimiento de la comunidad y del Templo tras el exilio. Todo ello induce al A. a hablar de una “davidización” de los Sal 42-72 (véase 358-364). Pero tal temática puede espigarse en otros muchos salmos o grupos de salmos, lo que obliga a poner en tela de juicio su valor estructural.

Un detalle más. Cuando el estudioso observa la presencia de lexemas comunes a dos o más salmos, no debe precipitarse en postular afinidades entre dichos salmos. La prudencia del investigador le obliga a llevar a cabo un estudio semántico contextual de los lexemas en cuestión, pues puede ser que el microcontexto en el que aparece un determinado vocablo hace que este descargue una denotación semántica que no manifiesta en otros microcontextos. Y este es un manifiesto desliz del A., que, por otra parte, habla en ocasiones indistintamente de “campo semántico” y “campo léxico”, hurtando así al lector una útil herramienta para la comprensión del libro.

Todo esto no conlleva una visión negativa del libro. Al contrario, estamos ante una confección admirable, donde el A. pone de manifiesto sus cualidades de exegeta, que despliega con maestría y rigor. Sin embargo, las fracturas que hemos observado en la metodología y su aplicación hacen que el resultado de su investigación no sea concluyente.

Víctor Morla Asensio – Arauti 10, 7º B – E-48902 Baracaldo (Vizcaya)

---

DAVID LLÁCER, Salvador Francisco, דָּוִד וְדָוִד. *El «Camino Santo» (Is 35,8)* (Asociación Bíblica Española – Institución San Jerónimo. Tesis 68; Verbo Divino, Estella 2017). 319 pp. ISBN: 978-84-9073-358-5. € 27,00

Como sabemos, el conocimiento del texto bíblico constituye la base académica de toda aproximación a la Escritura. La obra reseñada constituye un estudio de crítica textual de Is 35,8. Entre las páginas de la Introducción, el autor presenta la versión castellana de Is 35 y reseña las dificultades de traducción que presenta el capítulo, y en especial Is 35,8; con intención poner de manifiesto las dificultades, el autor comenta traducciones italianas, castellanas, inglesas y francesas. Descritas las dificultades de traducción propias de Is 35, establece el horizonte de la investigación: el estudio de Is 35,8, su literalidad, para averiguar qué es lo que dice exactamente (sin profundizar en lo que narra el pasaje o en la verdad de lo narrado).